

Editorial

Editorial

Cristina Duboscq (CLAHT) y Joan C. Reverter (SETH)*

Editores en jefe

Aunque el interés por los procesos de la coagulación de la sangre ha acompañado al ser humano desde muy antiguo, sus mecanismos y el manejo clínico de sus problemas han sido históricamente poco comprendidos. En las últimas décadas, la hemostasia y la trombosis han tenido avances espectaculares que han transformado la práctica clínica. En el presente número de la revista aparecen publicadas aportaciones en diversas áreas del ámbito de la revista, en concreto enfermedades hemorrágicas, trombosis, laboratorio de coagulación y aplicación de la inteligencia artificial a la hemostasia.

Enfermedades hemorrágicas: un desafío aún no resuelto

Desde la hemofilia A y B y otros defectos en la coagulación plasmática hasta las alteraciones de las plaquetas hereditarias o adquiridas, las enfermedades hemorrágicas son un gran reto diagnóstico y terapéutico. Los últimos años han supuesto una revolución en el tratamiento de estas entidades: mejoría en la terapia de reemplazo de factores de coagulación con agentes de acción prolongada, introducción de anticuerpos biespecíficos, desarrollo de terapias de rebalance y la irrupción de la terapia génica. Esta variedad de opciones nos va llevando hacia la posibilidad de individualizar los tratamientos para buscar el manejo óptimo de estos pacientes.

A su vez, en las trombocitopatías el desarrollo de nuevas pruebas avanzadas para evaluar función

plaquetaria ha mejorado nuestra capacidad diagnóstica, pero el tratamiento sigue siendo limitado, con terapias que a menudo se centran solamente en agentes hemostáticos no específicos. La investigación básica y traslacional es crucial para lograr mejores opciones terapéuticas.

En este número se publican dos artículos cooperativos en el ámbito de las enfermedades hemorrágicas, uno sobre hemofilia A y B no grave y el otro sobre el tratamiento de la trombocitopenia inmune. La labor de la colaboración dentro de grupos de cooperación es totalmente esencial, especialmente en enfermedades poco frecuentes.

Trombosis y tratamiento antitrombótico: una época de avances y de esperanzas

Si bien los avances en el campo de la trombosis y del tratamiento antitrombótico han sido notables, aún queda mucho camino por recorrer. La introducción de los antagonistas de la vitamina K a mediados del siglo xx supuso un cambio de paradigma en la prevención de la trombosis, al proporcionar un método eficaz para el control del riesgo tromboembólico. El desarrollo de los anticoagulantes orales directos abrió una nueva etapa, caracterizada por una mayor seguridad, facilidad de uso y menor necesidad de monitorización y con ellos se ha revolucionado el manejo de la enfermedad tromboembólica. Aunque también ha habido avances importantes en el campo de los antiagregantes, hay un amplio margen de mejora en todos los aspectos del

*Correspondencia:

Joan C. Reverter

E-mail: reverter@clinic.cat

Fecha de recepción: 02-10-2024

Fecha de aceptación: 09-10-2024

DOI: 10.24875/RHT.M24000024

Disponible en línea: 23-10-2024

Hemost Trombos. 2024;1(1):2-3

www.revistahemostasiaytrombosis.com

2938-8740 / © 2024 Sociedad Española de Trombosis y Hemostasia (SETH) y Grupo Cooperativo Latinoamericano de Hemostasia y Trombosis (CLAHT). Publicado por Permanyer. Este es un artículo de acceso abierto bajo la CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

tratamiento antitrombótico tanto en fármacos como en organización sanitaria. Así, actualmente están en desarrollo nuevas líneas de fármacos anticoagulantes entre los que aparecen como más prometedores los inhibidores de la vía intrínseca de la coagulación. Además se está discutiendo y definiendo el modelo multidisciplinario de unidades específicas de tratamiento antitrombótico que deberían tener acreditaciones en su camino hacia la excelencia.

Desde el enfoque de la biología de la trombosis, estamos en una fase de ampliación del conocimiento, destacando la relación de la trombosis con el sistema inmunitario y la inflamación, desde el ya clásico síndrome antifosfolipídico, los fenómenos de inmunotrombosis y los síndromes anti-factor plaquetario 4.

En este número se reporta un caso de síndrome antifosfolipídico que evoluciona de silente a síndrome antifosfolipídico catastrófico, cuestionando, en algunos pacientes, la idea de anticuerpos antifosfolipídicos inocentes.

El laboratorio de hemostasia: hacia una era de precisión diagnóstica

El laboratorio de hemostasia es una piedra angular en el diagnóstico y seguimiento de las enfermedades trombóticas y hemorrágicas. Desde la clásica prueba de tiempo de protrombina y tiempo parcial de trombo-plastina activada, hasta las pruebas más modernas de generación de trombina y análisis funcionales de plaquetas, hemos recorrido un largo camino en la caracterización de los desórdenes de coagulación.

En la actualidad, la llegada de nuevas tecnologías y metodologías, como la proteómica o la secuenciación de nueva generación, está revolucionando la capacidad del laboratorio para un diagnóstico cada vez más exacto.

El verdadero desafío radica en la integración de estos datos en la práctica clínica diaria. Los modelos de diagnóstico integrados que combinan parámetros de

laboratorio convencionales con biomarcadores emergentes y algoritmos basados en inteligencia artificial tienen el potencial de transformar nuestra forma de diagnosticar y tratar las enfermedades trombóticas y hemorrágicas. La inteligencia artificial no solo facilita el manejo de grandes bases de datos, sino que permite identificar correlaciones ocultas entre diversos factores clínicos, sugiriendo estrategias terapéuticas más eficaces.

Este número se presenta un trabajo original donde se evalúa la utilidad de una estrategia con determinaciones pareadas para el diagnóstico de anticoagulante lúpico. La estrategia resulta, en el estudio, técnicamente útil y económicamente favorable.

Hacia el futuro: nuevas herramientas y una visión integradora

Uno de los principales desafíos es el manejo del riesgo trombótico y hemorrágico en pacientes cada vez más complejos. La identificación de biomarcadores y del perfil genético asociado en la caracterización de cada individuo está motivando una intensa investigación, con el deseo de poder proporcionar profilaxis y tratamientos cada vez más personalizados en el camino de la medicina de precisión.

La irrupción de la inteligencia artificial aporta una nueva herramienta para el análisis de datos complejos. Su capacidad de procesar grandes volúmenes de datos en tiempo real, integrando información genética, proteómica, funcional y otras, puede potencialmente redefinir la precisión diagnóstica y predictiva permitiendo una identificación más rápida y detallada de patrones analíticos y de respuesta a fármacos. De esta forma se espera que puedan desarrollarse más fácilmente modelos predictivos que optimizan el diagnóstico y el tratamiento de los pacientes.

En este número se publica un artículo de evaluación de la aplicación de la inteligencia artificial para la comparación de los resultados de dos tratamientos de la trombocitopenia inmune.